

DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Is 53, 10-11

Y el Señor quiso quebrantarle con trabajos: si ofreciere su alma por el pecado, verá una descendencia muy duradera, y la voluntad del Señor prosperará por su mano. Por cuanto trabajó su alma, verá y se hartará aquel mismo justo mi siervo justificará a muchos con su ciencia, y él llevará sobre sí los pecados de ellos.



Ornamentos verdes

Sal 32,4-5. 18-19. 20 y 22 (Respuesta: 22)

R. Hágase, Señor, tu misericordia sobre nosotros,
de la manera que en ti hemos esperado.

Porque recta es la palabra del Señor,
y todas sus obras son en fidelidad.
Ama la misericordia y la justicia,
de la misericordia del Señor está llena la tierra.

He aquí los ojos del Señor sobre los que le temen,
en aquellos que esperan en su misericordia.
Para librar de muerte sus almas,
y para alimentarlos en el hambre.

Nuestra alma aguarda al Señor,
porque es nuestro ayudador y protector.
Porque en él se alegrará nuestro corazón,
y en su santo nombre hemos esperado.

Heb 4,14-16

Hermanos:

Teniendo pues aquel grande Pontífice, que penetró los cielos. Jesús el Hijo de Dios, conservemos la fe que hemos confesado.

Porque no tenemos un Pontífice que no pueda compadecerse de nuestras enfermedades, mas tentado en todas cosas a semejanza nuestra, excepto el pecado.

Lleguemos pues confiadamente al trono de la gracia, a fin de alcanzar misericordia, y de hallar gracia para ser socorridos a tiempo conveniente.

Mc 10,35-45

[Entonces se llegaron a él Santiago y Juan hijos de Zebedeo y le dijeron:

- «Maestro, queremos que nos concedas todo lo que te pidiéremos».

Y él les dijo:

- «¿Qué queréis que os haga?»

Y dijeron:

- «Concedéndonos, que nos sentemos en tu gloria, el uno a tu diestra, y el otro a tu siniestra».

Mas Jesús les dijo:

- «No sabéis lo que pedís: ¿Podéis beber el cáliz que yo bebo o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?»

Y ellos dijeron:

- «Podemos».

Y Jesús les dijo:

- «Vosotros en verdad beberéis el cáliz, que yo bebo y seréis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado. Mas sentarse a mi diestra o a mi siniestra, no es mío darlo a vosotros, sino a aquellos para quienes está aparejado».

Y cuando los diez lo oyeron, comenzaron a indignarse contra Santiago y Juan]. Mas Jesús los llamó y les dijo:

- «Sabéis que aquellos que se ven mandar a las gentes, se enseñorean de ellas y los príncipes de ellas tienen potestad sobre ellas. Mas no es así entre vosotros: antes el que quisiere ser el mayor, será vuestro criado. Y el que quisiere ser el primero entre vosotros, será siervo de todos. Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos».

Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse.

Comentario breve:

- Fragmento del cuarto canto del Siervo de Yahweh, que anticipa el sacrificio redentor de Cristo. Entrega de la vida como expiación, justificación de muchos y triunfo final.
- «Los ojos del Señor sobre los que le teman (...) para librar de muerte sus almas y para alimentarlos en el hambre» (en tiempo de hambre, en la hambruna). Dios escucha la oración de quien pone su confianza en él.
- Jesús ha sido probado en todo como nosotros, menos en el pecado. No le somos indiferentes, es nuestro hermano y comprende nuestras debilidades.
- Los otros diez se indignan con Santiago y Juan, sin duda porque tenían la misma pretensión. Pero en el Reino de Dios las cosas funcionan de manera diferente. Jesús nos ha enseñado, no sólo con sus palabras sino sobre todo con su vida, la primacía del servicio.